

HILANDO PERSPECTIVAS SOCIALES

Abordajes en torno a problemas argentinos.

Siglos XIX, XX y XXI



Editores

SILVANA A. GÓMEZ

VALERIA A. D'AGOSTINO

LUCAS ANDRÉS MASÁN



CIEP Ediciones

Gómez, Silvana A.

Hilando perspectivas sociales : abordajes en torno a problemas argentinos : siglos XIX, XX y XXI / Silvana A. Gómez ; Valeria A. D'Agostino ; Lucas Andrés Masán. - 1a ed.

- Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-658-500-6

1. Derecho. 2. Educación. 3. Patrimonio. I. D'Agostino, Valeria II. Masán, Lucas Andrés III. Título

Esta publicación ha sido sometida a evaluación externa organizada por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Comité académico

Dr. Pablo Alvira (UdelaR)

Dra. Virginia Cuesta (FaHCE – UNLP)

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Humanas

Decana

Prof. Silvia Alicia Spinello

Secretario general

Cr. Sergio Damiano

Secretaría de Investigación y Posgrado

Dr. Santiago Linares

Secretaría de Extensión y Transferencia

Dra. Mónica Blanco

Diseño de tapa y maquetación: Lucas Andrés Masán

Corrección de estilo: Silvana A. Gómez, Valeria A. D'Agostino y Lucas Andrés Masán

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - 2019 UNICEN

ISBN 978-950-658-500-6

Fecha de catalogación: 03/12/2019

CIEP Ediciones

ÍNDICE

Prólogo

<i>Mónica Blanco</i>	7
----------------------------	---

PRIMERA PARTE: FUENTES Y ARCHIVOS

Introducción,

<i>Silvana A. Gómez y Ronen Man</i>	10
---	----

I. Cuando la fuente se transforma en objeto. *Caras y Caretas*, 1898-1930,

<i>Silvana A. Gómez</i>	16
-------------------------------	----

II. Modelos de contención. Imágenes, indicios y sensibilidades en el Buenos Aires de 1860,

<i>Lucas Andrés Masán</i>	33
---------------------------------	----

III. El archivo y el catálogo. Apreciaciones desde los aportes de las humanidades digitales,

<i>Ronen Man</i>	52
------------------------	----

IV. La experiencia en digitalización de colecciones fotográficas: del contenido iconográfico a los procesos sociales de producción, circulación y preservación de imágenes,

<i>Luciano di Salvo</i>	62
-------------------------------	----

V. Un ensayo del “hallazgo de lo inesperado” en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno,

<i>Micaela Yunis</i>	75
----------------------------	----

VI. El archivo de Edward Larocque Tinker: intervenciones, interrogantes y potencialidad de un acervo documental para los estudios transnacionales,

<i>Matías Emiliano Casas</i>	90
------------------------------------	----

VII. Políticas alimenticias, publicidad y mercado de consumo moderno durante el primer peronismo (1946-1955),

<i>María Florencia Mazzocchi</i>	104
--	-----



VIII. La refundación de un Estado subnacional vista desde las fuentes oficiales, <i>Valeria A. D'Agostino y Luciano Barandiarán</i>	119
IX. Historia, violencia y memoria en la construcción de identidades: desaparecidos y sobrevivientes de la última dictadura militar en espacios locales de la provincia de Buenos Aires, <i>Olga Echeverría y Lucas Bilbao</i>	138
X. La izquierda en 25 de Mayo entre 2001 y 2015: un análisis sobre su desempeño electoral, <i>Fernando Ybarra</i>	156

SEGUNDA PARTE: TRABAJO Y SOCIEDAD

Introducción, <i>Luciano Barandiarán y Santiago Duhalde</i>	171
XI. Los organismos laborales provinciales ante los congresos de trabajo nacionales (1916-1943), <i>Luciano Barandiarán</i>	176
XII. Intercambio político en el sector público. El caso de la ciudad de Azul, <i>Santiago Duhalde</i>	192
XIII. Trabajo y población flotante en las zonas económicas especiales de China. Aportes de la nueva geografía regional en el contexto de la globalización, <i>Joaquín Artieda</i>	205
XIV. Resistencia e información. Estrategias sindicales frente a los cambios globales del trabajo, <i>Daniel Dicósimo</i>	218
XV. Riesgos psicosociales en el trabajo informático. Una propuesta para su abordaje, <i>Marina Adamini</i>	235
XVI. Desigualdad de género en el mercado de trabajo, <i>Marisa Martín</i>	252



XVII. Construcción del sentido del trabajo y del voluntariado en organizaciones sociales del hábitat, <i>Florencia Bareiro Gardenal</i>	264
--	------------

TERCERA PARTE: EDUCACIÓN Y PATRIMONIO

Introducción, <i>Vanesa Gregorini, Valeria A. D'Agostino y Valeria Palavecino</i>	279
XVIII. Los bienes culturales en el inicio de la Economía Política, <i>Patricia Audino</i>	283
XIX. La noche de los museos: una propuesta para activar el patrimonio cultural bahiense, <i>Silvina Elías y Viviana Leonardi</i>	297
XX. Fuentes parroquiales e Historia local: Preservación del Patrimonio Documental Histórico de la Parroquia San Vicente Ferrer, <i>Patricia Sánchez</i>	311
XXI. Patrimonio, arte y memorias de una ciudad media: interrogantes y desafíos, <i>Ana Silva, María Virginia Morazzo y Fernando Funaro</i>	328
XXII. Revalorización del patrimonio cultural inmaterial: la Tecnicatura Superior en Interpretación y Coreografía de tango, <i>Viviana Leonardi, Carolina Tarayre</i>	341
XXIII. Historia, Patrimonio y Educación. Estrategias para la articulación con escuelas secundarias en espacios rurales, <i>Valeria Palavecino y Mónica Blanco</i>	356
XXIV. Construyendo puentes entre la escuela y la universidad: el caso del desencuentro entre españoles y Andinos en América, <i>Yesica Amaya, Carla Dátola y María Elena Godoy</i>	374



XXV. <i>Halloween</i> , la Historia y la Filosofía. Miradas y cruces múltiples entre disciplinas en el marco de los saberes compartidos en la nueva secundaria, <i>Juan Cruz Vacas, Florencia Ibarra y Soledad Schnan Mastronardi</i>	390
XXVI. (Re) visitar la ciudad en las clases de Historia, <i>Vanesa Gregorini, Valeria A. D'Agostino y Lorena Mateos</i>	404
Epílogo, <i>Sandra Fernández</i>	418



IV

LA EXPERIENCIA EN DIGITALIZACIÓN DE COLECCIONES FOTOGRÁFICAS: DEL CONTENIDO ICONOGRÁFICO A LOS PROCESOS SOCIALES DE LA PRODUCCIÓN, CIRCULACIÓN Y PRESERVACIÓN DE IMÁGENES

Luciano di Salvo

Resumen

En los últimos años las posibilidades tecnológicas asociadas a la digitalización de documentos abrieron un campo promisorio para la incorporación de novedosos corpus de fuentes históricas. Dentro de ellos, los archivos fotográficos procedentes de colecciones privadas, en particular los provenientes de individuos y/o familias ocuparon un lugar destacado. A partir del desarrollo de la experiencia de un programa de documentación digital originalmente denominado Fototeca Digital de Ciencias Humanas, acercaremos algunas consideraciones respecto de las potencialidades y obstáculos que la digitalización supone en el tratamiento de los documentos históricos. En particular se hará hincapié en las metodologías adoptadas en el proceso, en una primera etapa centrado en el contenido iconográfico de las fotografías, para pasar luego a un segundo momento en el que cobraron un rol central en el proyecto las ponderaciones de los procesos de producción, circulación y preservación como ejes de las modalidades de apropiación y significación social de las imágenes. Consideramos asimismo que este repaso por nuestra experiencia de trabajo aportará nuevos interrogantes respecto de la problemática asociada a los documentos digitales como sucedáneos o réplicas de los originales en el trabajo de digitalización de archivos históricos.

Palabras clave: Digitalización – Archivo – Fotografía - Metodología.



Introducción

Las dos últimas décadas han encontrado en la expansión de las tecnologías de la digitalización a un universo en crecimiento para la visibilización de diversos aspectos de la producción académica. Dentro de ellas, se destacan las vinculadas con la documentación debido a la oportunidad de acceder por vía remota a un cúmulo de documentos originalmente producidos en diversos soportes. Esta apertura, inevitablemente ha redundado en la conformación de novedosos núcleos fontales para el trabajo del historiador, dentro de los cuales los provenientes de colecciones familiares o individuales conforman un lugar de privilegio, ya sea por tratarse de un conjunto de materiales de difícil acceso en las instituciones archivísticas tradicionales y que las nuevas empresas de digitalización de documentos han incorporado desde diversas experiencias institucionales o por fuera de éstas, o bien por constituir uno de los grupos de documentos de mayor potencialidad para el trabajo alrededor de diversos tópicos debido al amplio espectro temático que abarcan sus registros.

A partir de la experiencia de un programa de documentación digital, originalmente denominado Fototeca Digital de Ciencias Humanas, orientado en un primer momento al trabajo con colecciones fotográficas particulares, podemos establecer una serie de coordenadas alrededor de las posibilidades y obstáculos que supone la digitalización de esta tipología de documentos históricos. Haciendo foco en las diversas metodologías ensayadas a lo largo del proceso, podremos realizar también una revisión de las problemáticas asociadas al estatus de las fuentes digitalizadas como réplicas o sucedáneas de los documentos originales. La modalidad de trabajo en el programa, estuvo centrada en una etapa inicial en la valoración de los documentos debido a su valor iconográfico y patrimonial, para luego orientarse hacia la restitución de las dimensiones contextuales en que se produjeron, circularon, consumieron, significaron socialmente y se preservaron las imágenes fotográficas. De esta manera, consideramos que la experiencia constituye un aporte en la apertura de nuevos interrogantes acerca del abordaje de los documentos visuales digitales como documentos históricos en el marco de la emergencia de diversas empresas de digitalización de colecciones fotográficas provenientes de corpus familiares y otras formas de agrupamientos de registros tales como los fondos institucionales y el coleccionismo privado.

El giro digital en documentación

A partir de la diseminación de las tecnologías de la información y la comunicación, asistimos en los últimos años a lo que se ha dado en llamar “giro digital” o “historia digital”,⁷ en

⁷ El concepto “Historia digital” apareció a finales de la década de 1990 para designar a los procesos a través de los cuales los historiadores se apropian de las nuevas tecnologías de la información y la



particular las referidas a la digitalización de documentos y la puesta en línea de los mismos. Giancarlo Monina la define como “todo el complejo universo de producciones e intercambios sociales que tienen como objeto el conocimiento histórico, transferido y/o directamente generado y experimentado en ambientes digitales (investigación, organización, informes, difusión, uso público y privado, fuentes, libros, didáctica, *performances*, etc.” (Monina en Noiret, 2015: 70). La presencia pública de la Historia es otro de los tópicos que el “giro digital” pone en cuestión a partir de la distorsión generada en la línea divisoria entre el manejo del pasado monopolizado por las academias y aquellos otros sostenidos por los públicos, ahora con un ampliado acceso a documentación histórica que las plataformas digitales brindan y a diversas formas de narración autobiográfica (Noiret, 2015). El acceso a una diversidad cada vez más abundante de corpus documentales ha redundado en la valoración de un repertorio de fuentes hasta el momento poco exploradas por las prácticas historiográficas. Dentro de ellas debemos destacar las provenientes de archivos particulares, las cuales debido a las facilidades en el acceso a las tecnologías de digitalización asoman de manera espontánea y caótica en la *web*. A partir de ello, en la última década proliferan las experiencias de construcción de repositorios de fuentes históricas como cartas, estampas, tarjetas postales y otros documentos de la vida privada y doméstica. Particularmente, y dado el tema que nos convoca, las fotografías de variados aspectos de la cotidianidad ocupan un lugar privilegiado dentro de los lotes digitalizados puestos en línea por las iniciativas privadas. Esto último no resulta casual si entendemos la centralidad que las fotografías desempeñan en la construcción de las narrativas familiares, así como la función de soporte material que cumplen en los relatos orales que acompañan sus diversas, y dinámicas, modalidades de narración (Silva, 1998; Torricella, 2010).

Ahora bien, la emergencia de esta “nueva economía documental” (Caimari, 2017: 72-84) se encuentra atravesada por condicionamientos de diversas dimensiones, dentro de los cuales los relativos al acceso a las tecnologías y el sostenimiento de políticas de largo aliento de digitalización de documentos son solo algunos de los aspectos a señalar. Ante estas dificultades, en particular las relacionadas con los desequilibrios regionales internacionales en las tareas de digitalización y puesta en línea de los documentos, nos encontramos frente a la emergencia de “archipiélagos parciales de información” (Caimari, 2017: 74-75). Lejos de constituirse como el único obstáculo en lo concerniente al universo de los documentos digitalizados, el principal escollo a sortear se encuentra asociado principalmente a la escisión entre los contextos de producción, circulación y significación social que los

comunicación para sus prácticas historiográficas en formas imposibles de desarrollar fuera de los entornos digitales (Burton en Prades Vilar, 2016: 227). Dentro de la misma se encontrarían todos los proyectos de investigación que utilizan fuentes con base en tecnología informática, bases de datos, hipertextualidad y redes virtuales como medios para producir y compartir conocimiento histórico (Prades Vilar, 2016: 227).



documentos originales en su soporte material conllevan, y el formato digital de cuyas características no podría dar cuenta. Al respecto, el historiador Roger Chartier (2005) en una serie de observaciones que expone alrededor del tema, señala dentro de las problemáticas que entraña la digitalización, el hecho de que la preservación de los originales no nacidos digitalmente, en tanto soportes materiales con un enorme protagonismo en la manera en que los lectores han construido sentido alrededor de las lecturas, carecerían de las características a partir de las cuales las obras cobran significatividad social (Chartier, 2005).

Numerosos teóricos que han abordado el llamado “giro digital” en la historiografía, alertan acerca de estas dificultades que implica el documento digitalizado, así como el nacido en la era digital. En alusión al universo de las prácticas de lectura y la producción de documentos escritos, Roger Chartier señala la alteración en el orden de los discursos que las nuevas prácticas propias de la *web* presuponen ante la emergencia de los textos digitales. La fractura entre la cultura impresa y la digital se encontraría entonces en la relación que la primera establece en el nivel de los discursos entre los diversos tipos de objetos (libros, diarios, revistas) y sus formas de lectura, utilización y significación, mientras que la textualidad electrónica por su parte, implicaría cambios drásticos en el orden de los discursos a partir de la continuidad del soporte electrónico que no diferencia jerarquías de textos (Chartier, 2005). Dentro de las advertencias que despliega el historiador francés acerca del giro digital, señala oportunamente las variaciones en el orden de las razones y la modalidad de las argumentaciones que ya no necesariamente se encontrarían en la linealidad propia de la lógica deductiva, sino que por el contrario tenderían a desenvolverse de manera abierta y relacional debido a las posibilidades que los hipervínculos ofrecen como modo de exposición de las pruebas (Chartier, 2005). Esta nueva epistemología favorecería así una textualidad blanda, móvil e infinita y unas modalidades de lectura discontinuas, segmentadas y fragmentadas (Chartier, 2005).

Mario Prades Vilar (2016) por otro lado, enmarca a las transformaciones propias de la utilización de las herramientas digitales por parte de los historiadores en el contexto de la transformación que para las costumbres de las sociedades contemporáneas significa la revolución digital, y vaticina con ello una creciente presencia de sus herramientas y saberes en las prácticas historiográficas (Prades Vilar, 2016). Dentro de las consecuencias que para la historiografía vislumbra a partir de los profundos cambios que la revolución digital entraña, señala en primer lugar como los más destacados a los vinculados con la emergencia de nuevas formas de autoridad textual (Prades Vilar, 2016). En este primer punto compartimos la necesidad de matizar la posición pesimista de Roger Chartier acerca de la necesidad de tomar distancia respecto de la supuesta recepción pasiva por parte de los lectores de las autoridades de los distintos órdenes de los discursos que circulan alrededor



de la producción de conocimiento histórico en la *web*. De manera creciente, consideramos que la habituación a las textualidades digitales, por el contrario, contribuirán en el adiestramiento de los usuarios de las diversas modalidades en la generación de producción de discurso, así como en las habilidades que la propia virtualidad ofrece en la búsqueda de formas de validación alternativas de la producción historiográfica. Un segundo punto a señalar se referiría a la ocupación del historiador de una nueva función social dentro de las que él mismo podría encarnarse en garantía de la calidad de la información, antes que en ver diluida su autoridad frente a la emergencia de discursos alternativos al de las prácticas historiográficas tradicionales (Prades Vilar, 2016). El tercer ítem que el historiador señala como resultado de la revolución digital es el que atañe a la emergencia de nuevos géneros historiográficos en los formatos que la *web* pone a disposición de los internautas para el desarrollo de la escritura digital (*blogs* a la manera de cuadernos de apuntes sobre el propio desarrollo del trabajo historiográfico, edición crítica y comentada de fuentes, etc.). Estrechamente vinculado con ello, es oportuno el llamado de atención acerca de las formas de validación que la vinculación hipertextual ofrece en la construcción del discurso historiográfico. Mario Prades Vilar junto con otros autores (Badanelli Rubio & Ossenbach Sauter, 2009), señalan la necesidad de establecer la fiabilidad en la continuidad del acceso a las fuentes utilizadas en el contexto de fragilidad e inestabilidad propia de la virtualidad, de los sitios *web* y repositorios donde se alojan los documentos. Dentro de las problemáticas que Badanelli Rubio y Ossenbach Sauter señalan, se destacan aquellas vinculadas al universo del “manejo y organización de las fuentes históricas en formato digital, y su puesta en disposición a través de la red” (2009: 662). Descontando el aliento que significarían las facilidades en el acceso a un conjunto de documentos en creciente abundancia, los autores subrayan las dificultades que conllevan la gestión, organización y puesta en disponibilidad en la *web* de los documentos digitalizados. Al respecto remarcan la necesidad de realizar operaciones de “reflexión semántica” alrededor de las tareas de digitalización y puesta en disposición de los documentos en tanto objetos físicos que presentan una vinculación relacional que sus versiones digitales habrían de reproducir con fidelidad en virtud de su aprovechamiento historiográfico. Los riesgos del direccionamiento de la mirada del historiador hacia temáticas determinadas a partir de las descripciones de los campos de los ficheros de las bases de datos supondrían un peligro que en vez de contribuir, operarían impidiendo u ocultando abordajes alternativos sobre una fuente histórica (Badanelli Rubio & Ossenbach Sauter, 2009: 666). La inadecuada puesta en contexto de los fragmentos documentales ofrecidos de manera virtual también se constituiría en otro de los obstáculos a superar en las empresas de digitalización. Finalmente, es necesario poner sobre la mesa un factor crucial entre los riesgos que supone la manipulación de documentos digitalizados:



nos referimos principalmente a la pérdida de información contextual en el nivel de la materialidad que los documentos en su dimensión de objetos físicos suponen.

A la luz de las anteriores consideraciones, en términos de ventajas y dificultades propias de la conversión digital en el acceso a los documentos históricos, presentamos la experiencia de trabajo de la Fototeca Digital de Ciencias Humanas, para luego plantear una serie de interrogantes surgidos alrededor de las metodologías ensayadas en la elaboración de las bases de datos y los estándares descriptivos.

La Fototeca Digital de Ciencias Humanas

La Fototeca Digital de Ciencias Humanas surgió en 2010 como un programa de extensión universitaria a raíz de la realización de una muestra fotográfica que abarcaba diversos aspectos de la historia social de la ciudad de Tandil⁸ en el marco de la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo. Las dificultades con que nos encontramos en el rastreo de las imágenes que constituyeron la muestra fotográfica obraron como estímulo para la concepción de una experiencia de documentación de imágenes de nuestro medio social local y regional. Dentro de los obstáculos, deben señalarse al menos dos aspectos cruciales: en primer lugar la dificultad de acceder en la ciudad de Tandil a repositorios institucionales de fotografías históricas;⁹ mientras que una segunda instancia trata acerca de la ausencia en las instituciones archivísticas de registros vinculados con experiencias cotidianas y domésticas de la población. La alternativa puesta en práctica para suplir estas carencias consistió en el recurso de la participación de familias y particulares cediendo sus archivos privados para ser digitalizados y de esa manera formar parte de la muestra fotográfica¹⁰. La accesibilidad de las tecnologías de la información y la comunicación, en particular las relacionadas con la digitalización a partir de la disponibilidad de escáneres de

⁸ Para mayores detalles acerca de las dimensiones institucionales de la Fototeca Digital de Ciencias Humanas consultar nuestro trabajo (2016) "La construcción de un repositorio digital de imágenes fotográficas desde un abordaje comunitario y participativo. La experiencia de la Fototeca Digital de Ciencias Humanas" en *Revista Masquedós*, nº 1, pp. 25-35. Recuperado de <http://ojs.extension.unicen.edu.ar/index.php/masquedos/article/view/14>

⁹ En una posterior etapa realizamos al respecto un sondeo diagnóstico en tres instituciones locales (Archivo Histórico Municipal de Tandil, Museo Municipal de Bellas Artes, Museo Tradicionalista Fuerte Independencia) acerca de las existencias, organización, accesibilidad y experiencias de digitalización de documentos fotográficos, obteniendo resultados dispares entre los que primaban la ausencia de políticas en la conservación-preservación, organización y puesta en accesibilidad de este tipo de documentos.

¹⁰ Al respecto debe destacarse que los particulares que cedieron imágenes también aportaron información acerca del contenido representado en los registros. Esta práctica se revelaría en el sucesivo desarrollo del programa como una de las más recurrentes, no solo en la información brindada por los aportantes directos de las fotografías, sino particularmente por los usuarios de las plataformas habilitadas institucionalmente para difundir los objetivos y alcances del programa, constituyendo lo que se ha denominado como *crowdsourcing*. El concepto hace referencia a los aportes del público para acrecentar o corregir el conocimiento disponible sobre temáticas puntuales. Su práctica más común se encuentra en páginas *web* donde las colaboraciones de los usuarios se centran en el aporte de fotografías e información contextual de las mismas (Prades Vilar, 2016: 230).



bajo costo económico, constituyó la base material desde de la cual se realizó aquella experiencia inicial.

El siguiente paso consistió en la realización de un proyecto presentado a la Facultad de Ciencias Humanas (FCH) de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) de cara a la puesta en funcionamiento de un programa institucional que se constituyera en plataforma de rastreo, recolección, digitalización y eventualmente de la puesta en disponibilidad a través de la *web* de un repositorio de documentos fotográficos provenientes de archivos privados e institucionales. Una vez en marcha el programa, el principal desafío consistió en la concreción de la puesta en línea de la plataforma donde se alojarían los registros. Al respecto se ensayaron diversas alternativas con la colaboración de un ingeniero en sistemas de la Facultad de Ciencias Exactas de nuestra misma universidad, para finalmente optar por el software DSpace¹¹ a partir de la interacción entre nuestro programa y la experiencia piloto Plataforma Interactiva de Investigación en Ciencias Sociales (PLIICS) llevada adelante por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) para la puesta en línea de bases de datos cuantitativas y colecciones de fuentes primarias. Al momento de la puesta en línea de la plataforma que adoptó el nombre de Repositorio Digital de Ciencias Humanas (ReDiHum),¹² la Fototeca Digital contaba con alrededor de 8.000 registros fotográficos digitalizados y la ocasión significó la oportunidad para revisar los distintos campos de descripción documental. Uno de los principales desafíos lo constituyó la necesidad de dar cuenta de diversos aspectos de la materialidad y los contextos de los cuales provenían los registros, más allá de aquella primera motivación de abordaje de los registros fotográficos a partir de su contenido iconográfico como ilustración de características específicas de la historia social. Debido a ello, optamos por la inclusión de campos descriptivos hasta entonces no tenidos en cuenta en la toma de datos de los registros fotográficos como los vinculados con las cualidades materiales de las propias imágenes así como de los diversos soportes en las cuales estas se encontraban insertas. Las distintas demandas de los investigadores que comenzaron a utilizar las imágenes digitalizadas por la Fototeca¹³ también colaboraron en dar cuenta de

¹¹ DSpace es un software de código abierto habitualmente utilizado para la puesta en línea de colecciones digitales por diversas instituciones como repositorio bibliográfico y documental. Fue desarrollado por DuraSpace y lanzado en noviembre de 2002.

¹² El Repositorio fue puesto en línea a finales de 2015 y presentado en julio de 2016, tiene como objetivos la disposición en línea de colecciones de datos cuantitativos y de fuentes primarias de la FCH de la UNICEN. La primera comunidad de ReDiHum, y a partir de la cual se desarrolló la estructura de metadatos, fue la del Archivo Histórico Digital Comunitario (AHDC) dentro del cual se encuentra la Fototeca Digital. El Repositorio se puede visitar en el siguiente enlace: <http://dspace.fch.unicen.edu.ar/xmlui/>

¹³ Dos ejemplos del tipo de trabajos realizados a partir de los materiales digitalizados por la Fototeca Digital de Ciencias Humanas pueden encontrarse en Duana, J. M. (2016). "Las fotos de la colimba: una aproximación a la configuración de la masculinidad en el interior de la provincia de Buenos Aires a través de un álbum fotográfico (Argentina, 1950s)" en II Jornadas Nacionales y I Congreso

un abanico más amplio de las dimensiones contextuales de las cuales provenían las fotografías y que en una primera instancia fueron dejadas en un segundo plano. Otros aspectos de corte subjetivo, propios de la dimensión de la fotografía como registro histórico-social, en particular los relacionados con las narrativas familiares alrededor de las fotografías y álbumes fotográficos como soporte material, fueron asimismo incorporados. Nos referimos en particular a los relatos orales que generalmente acompañan las líneas de tiempo de la historia familiar que habitualmente las fotografías componen, ya sea en los formatos estables como los álbumes, así como también las fotografías sueltas que obran como sostén de la oralidad (Silva, 1998; Torricella, 2010; D'Angelo & Torricella, 2013; Rosón, 2015). Es por ello, que cuando fue posible, en los encuentros en que se pautaban las cesiones de fotografías por particulares, fueron acompañadas por la grabación de los relatos desarrollados alrededor de las imágenes.

Retomando lo expuesto anteriormente acerca de los desafíos que plantea la digitalización de documentos y su puesta en línea en circuitos ajenos a los contextos materiales de los cuales provienen y que completan su significación, expondremos a continuación una serie de interrogantes acerca del alcance de estas empresas. Por otra parte, nos centraremos especialmente en los documentos visuales y sus características específicas, así como en las tentativas de superación de dichos obstáculos.

Imágenes: de la iconicidad a los contextos de construcción de sentidos

Los estudios sociales se han valido tardíamente de las imágenes como fuentes de conocimiento a pesar de su valor específico como registros para el abordaje de una amplia variedad de temáticas. Generalmente reducidas al lugar de meras ilustraciones de la producción textual, tal como sostiene Elizabeth Jelin (2012), dentro de los diversos sentidos con los que las imágenes han ingresado en la academia, se deben señalar a aquellos que las utilizan como fuentes de datos; los que las abordan como objetos de estudio; y finalmente las investigaciones que a través de ellas se aproximan a los climas culturales, las mentalidades y los sistemas de significación. Resulta por ello necesario realizar una aproximación a las metodologías ensayadas en la reconstrucción del lugar de las imágenes como fuentes de conocimiento, así como su rol en tanto herramientas para el estudio de las realidades sociales. Una primera característica, ineludible al momento de pensar a las imágenes como objetos y herramientas, es la creciente presencia de las mismas en nuestra

Internacional sobre Estudios de Género y Estudios Visuales. Cuerpos, políticas y desafíos de la representación. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata – Facultad de Humanidades; y Gallo, P. (2017). “El álbum de Sara. Fotografía, género y familia en sectores trabajadores (1940s-1970s)” en XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género: “Horizontes revolucionarios. Voces y cuerpos en conflicto”. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires – Facultad de Filosofía y Letras.



cotidianeidad, fraguada al calor de la masividad de los medios de comunicación, en especial los audiovisuales, así como de la sostenida penetración de las redes informáticas en las prácticas diarias de miles de personas alrededor de todo el globo. Por otra parte, la accesibilidad en la posibilidad de producir imágenes es otra de las particularidades propias de nuestra cotidianeidad, lo cual no hace más que poner en evidencia la dimensión de la visualidad como medio de representación y autorepresentación en las tramas de significación que otorgan sentido a las acciones de los actores sociales.

Ana D'Angelo y Andrea Torricella (2013) en una revisión acerca de las metodologías desplegadas, desde una perspectiva interdisciplinaria en la que dialogan la historia y la antropología, proponen una aproximación metodológica en la que procuran recuperar los usos y sentidos asignados por los actores a sus fotografías personales. Debido a tratarse de una propuesta centrada en objetos de estudio cercanos a los materiales con los que trabaja la Fototeca Digital, la consideramos pertinente en el aporte de pistas que permitan vislumbrar las potencialidades que desde nuestro programa de documentación visual podemos realizar en el avance de las investigaciones alrededor del tema. Nos centraremos especialmente en las aportaciones de la investigación de Torricella en torno de los procesos de "generización"¹⁴ y las representaciones familiares a través del análisis de fotografías personales alrededor de colecciones pertenecientes a personas vinculadas parental y afectivamente entre las décadas de 1940 y 1970 en Argentina (D'Angelo & Torricella, 2013: 142). Al respecto, la historiadora propone tres instancias de la investigación alrededor de las fotografías. En primer orden sitúa al momento de la toma como puesta en acto de una representación, en segundo lugar al sentido que la imagen cobra para quien es retratado y finalmente a los usos otorgados a dichas imágenes. El propósito de los niveles de análisis se centra de esta manera en un desplazamiento del contenido iconográfico de las imágenes hacia la restitución de los contextos de significación. Las consecuencias del planteo para las tareas de documentación digital de colecciones y fondos fotográficos estriban en la necesidad de dar cuenta de amplias tramas de sentido que superen el contenido iconográfico de los registros. En nuestra experiencia de trabajo en la Fototeca Digital, la metodología adquirió un viraje desde las iniciales digitalizaciones de las fotografías centradas en su contenido visual, propias de las características de las primeras actividades (realización de muestras fotográficas, ilustración de publicaciones, atención de las demandas de usuarios), al abordaje de los registros en un espectro más amplio de información contextual. Dentro de las innovaciones incorporadas promediando la

¹⁴ Reproducimos aquí la referencia que la propia autora realiza del concepto: "... alude a un proceso de construcción del género que evita la diferenciación ontológica clásica entre sujeto y género, como si primero existiese un sujeto al cual le es asignado un género. "Generización" propone deshacerse de las metáforas de sujeto como sustancia y de género como atributo..." (D'Angelo & Torricella, 2013: 142).



trayectoria desplegada hasta el momento por la Fototeca, se añadieron campos de descripción en los que se dan cuenta de las medidas longitudinales de las fotografías, sus características físicas, los soportes en los que se encuentran insertas, las escrituras que se encuentran en los dorsos y otros aspectos visuales que acompañan los contextos en los que las imágenes se hallan inscriptas. Como señalamos anteriormente, cuando fue posible, las digitalizaciones de los diversos corpus fotográficos fueron acompañadas con la realización de entrevistas en las que los intermediarios aportaron información alrededor de las imágenes. Estos relatos conforman parte de la significatividad de dichos registros en los planos de su rol en la construcción de las subjetividades y modalidades de agenciamientos individuales y colectivos.

Retomando la propuesta analítica de Torricella, respecto del primer punto, vinculado con las condiciones de la toma fotográfica, la reciente incorporación a los fondos de la Fototeca de la producción seriada de negativos de fotógrafos comerciales e institucionales de la ciudad de Tandil, contribuye en la ampliación de la información acerca de las condiciones de realización de imágenes y fundamentalmente acerca de las convenciones sociales establecidas alrededor de los rituales de la fotografía social. El trabajo con este universo de materiales constituye un aporte decisivo en la puesta en contexto de las condiciones de producción de imágenes. La materialidad del soporte de las tiras de negativos permite reconstruir las tomas de imágenes a partir de su numeración secuenciada, poniendo de relieve tanto las modalidades de construcción de representaciones visuales de los rituales sociales, así como las características de la producción comercial de fotografías sociales. Un probable cruce entre las secuencias tomadas por los fotógrafos comerciales y las versiones positivadas de esos registros en colecciones particulares contribuiría de manera rotunda en la aproximación a las modalidades de apropiación y significación social de las fotografías. De esta manera, en la intersección entre las condiciones de producción y los usos de las fotografías podrían vislumbrarse los niveles de aceptación, negociación y resistencia de los actores sociales ante las convenciones ritualizadas que la fotografía social propone (D'Angelo & Torricella, 2013).

Una última problemática a destacar acerca de los alcances y limitaciones de las digitalizaciones, es la referida al estatus documental de las fotografías bajo estos formatos. Al respecto deberíamos establecer interrogantes alrededor de los documentos digitalizados como réplicas o como sucedáneos, es decir como nuevas versiones de los contenidos visuales y contextuales de los registros bajo otros formatos. Además está decir que debido a lo recientemente expuesto acerca de la materialidad de los documentos, las versiones digitales no podrían suplir el complejo entramado de significaciones en que se encuentran insertos como condición y circunstancia de los sentidos que los actores sociales les adjudican en sus prácticas. Es por ello, que desde la perspectiva construida en nuestra



experiencia, los documentos digitalizados no pueden ser considerados meras réplicas o reproducciones. Las propiedades del formato carecen de la posibilidad de poner en valor las dimensiones contextuales inherentes a la circulación social que la materialidad de los soportes supone para los documentos. Ahora bien, huelga decir que ello no pone en jaque el valor de las empresas de digitalización que en los últimos se han multiplicado en diversos ámbitos, espontáneos o institucionales y con diversos grados de alcance y éxito. Consideramos por tanto que el reconocimiento de la significatividad social de las trayectorias documentales, ha de constituir necesariamente un punto de partida en el abordaje y la puesta en perspectiva crítica de los documentos en su circulación documental. Es finalmente, esta última condición la que se establece como una nueva circunstancia de recorrido de los documentos, en tanto las versiones digitales no son más que otro de los nudos en las cadenas de circulación de los mismos. Debido a ello, nuestra propuesta estriba en la conceptualización de los documentos como sucedáneos antes que de réplicas, en tanto responden a necesidades precisas y propias de las transformaciones sociales contemporáneas atravesadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Por otra parte, como hemos señalado, la digitalización de documentos se encuentra estrechamente influida por condicionantes diversos en un espectro que va desde las políticas públicas orientadas hacia la preservación documental, hasta la significatividad social que para las comunidades implican la puesta en valor y circulación en la *web* de este tipo de actividades en sus versiones espontáneas y menos sistemáticas. La intersección entre estas dos últimas condiciones sobre las que se despliega la digitalización documental, se constituye así en una nueva fase de la historicidad de los documentos en los actuales contextos de transformaciones de la materialidad de los soportes, atravesados por la significatividad social que para los actores cobra la preservación y apropiación de las memorias públicas y privadas.

Conclusiones

Las posibilidades tecnológicas asociadas a la digitalización de documentos abrieron un campo promisorio para la incorporación de novedosos corpus de fuentes históricas. Desde la experiencia de nuestro programa de documentación, atravesamos una serie de interrogantes que la digitalización supone en el tratamiento de los documentos históricos. El acento puesto en las estrategias metodológicas adoptadas por los estudios sociales en las ponderaciones de los procesos de producción, circulación y preservación como ejes de las modalidades de apropiación y significación social de las imágenes, constituye un aliciente para la dilucidación acerca del estatus de los documentos digitalizados. El principal aporte estriba en la necesidad de considerar los documentos convertidos a formatos digitales como sucedáneos de los originales antes que de réplicas incapaces de poner de relieve sus



contextos históricos de circulación material. Como tentativa de respuesta a los interrogantes planteados, la consideración de los documentos digitalizados como sucedáneos nos brinda la posibilidad de incorporar un nuevo eslabón en la cadena de significación que los actores le otorgan a las imágenes.

Las iniciativas, así como circulación de documentos digitalizados, entrañan una extraordinaria oportunidad para adentrarnos en nuevas tramas de significación en las modalidades en que las memorias construidas institucionalmente se encuentran y contraponen con aquellas encarnadas por las experiencias comunitarias de corte espontáneo y asistemático. Los cruces establecidos en el aparente marco de democratización a escala global en el acceso a las plataformas virtuales, ponen de manifiesto las tensiones sociales y espaciales establecidas en las modalidades de construcción de las memorias en sus instancias de accesibilidad, circulación, apropiación y preservación digital de documentos históricos.

Bibliografía

- BADANELLI RUBIO, A. M.; OSSENBACH SAUTER, G. (2009). "Hacer la Historia en la era digital: nuevas formas de acceso a las fuentes y de conservación del patrimonio histórico-educativo" En REYES BERREZUELO ALBÉNIZ, M. & CONEJERO LÓPEZ, S. (Coords.). *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV Coloquio de Historia de la Educación, Pamplona-Iruñea*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, pp. 661-670. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2964256>
- CAIMARI, L. (2017). *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CHARTIER, R. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana – Departamento de Historia.
- D'ANGELO, A; TORRICELLA, A. (2013). "Usos y sentidos otorgados por los actores sociales a sus fotografías personales. Abordajes metodológicos entre la antropología y la historia" En *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N° 85, pp. 139-162. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1184/1087>
- di SALVO, L. (2016). "La construcción de un repositorio digital de imágenes fotográficas desde un abordaje comunitario y participativo. La experiencia de la Fototeca Digital de Ciencias Humanas" En *Revista Masquedós*, nº 1, pp. 25-35. Disponible en: <http://ojs.extension.unicen.edu.ar/index.php/masquedos/article/view/14>
- DUANA, J. M. (2016). "Las fotos de la colimba: una aproximación a la configuración de la masculinidad en el interior de la provincia de Buenos Aires a través de un álbum fotográfico (Argentina, 1950s)" En *II Jornadas Nacionales y I Congreso Internacional sobre Estudios de*



Género y Estudios Visuales. Cuerpos, políticas y desafíos de la representación. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata – Facultad de Humanidades.

- GALLO, P. (2017). “El álbum de Sara. Fotografía, género y familia en sectores trabajadores (1940s-1970s)” En *XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género: “Horizontes revolucionarios. Voces y cuerpos en conflicto”*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires – Facultad de Filosofía y Letras.

- JELIN, E. (2012). “La fotografía en la investigación social: algunas reflexiones personales” en *Memoria y Sociedad*, vol. 16, N° 33, pp. 55-67.

- NOIRET, S. (2015). “Historia digital e historia pública” En BRESCIANO, J. A. & GIL, T. (Eds.) *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, pp. 57-112. Disponible en: [http://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/38146/CAP%C3%8DTULO-Serge%20Noiret.pdf?sequence=2&isAllowed=](http://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/38146/CAP%C3%8DTULO-Serge%20Noiret.pdf?sequence=2&isAllowed=1)

- PRADES VILAR, M. (2016). “Escritura, fuentes y demostración en la historia digital: Problemas y retos actuales” En *Revista de Humanidades*, N° 34, pp. 225-259. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/3212/321249341009/>

- ROSÓN, M. (2015). ““No estoy sola”: Álbum fotográfico, memoria, género y subjetividad (1900-1980)” En *Journal of Spanish Cultural Studies*, Vol. 16, N° 2, 143-177. Disponible en: <http://doi.org/10.1080/14636204.2015.1069078>

- SILVA, A. (1998). *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos*. Bogotá: Norma.

- TORRICELLA, A. (2010). “Imaginando la familia. Prácticas de representación y usos familiares de las fotografías personales: un (inevitable) abordaje metodológico” En ÁLVAREZ, N. (Ed.). *Familias, género y después... Itinerarios entre lo público, lo privado y lo íntimo*. Rosario: Prohistoria, pp. 23-51.

